



CANCION

DE LA PATA DE CABRA.

*Viva, viva, viva,
sus glorias cantemos,
que es el ramillete,
y la gala del Ebro.*

Todo lo vence el amor,
dice en la Pata de Cabra,
todo lo vence Leonor
con su hermosura y su gala.

Envidia tiene la Luna
y las estrellas y el Sol,
al ver los hermosos ojos
de la mas bella Leonor.

Cupido huyó de Cíteres
á los campos de Aragon,
á admirar la hermosura
de la prudente Leonor.

Dije con voz lamentable:
tú cupido encantador
con tus alagos me has hecho
caer en el lazo traidor.

No me pesa porque amo
con fé á la bella Leonor,
y espero que andando el tiempo
todo lo vence el amor.

He de seguir con mi empresa,
he de cumplir mi palabra:
aunque supiera que fuese
luego una Pata de Cabra.

Apresurados mis pasos,
sin faltar al pundonor,
caminé por ver si hallaba
el aire consolador.

Tendí la vista y de gozo
se llenó mi corazon,
cuando vi á Leonor que estaba
tan hermosa en un balcon.

La hice al momento una seña
y ella me correspondió;
y nuestros dos corazones
el uno al otro se unió.

Un papel á pocas horas
por el correo envió,
manifestando me amaba
desde el dia que me vió.

Mis potencias y sentidos
y mi amante corazon,
se llenaron de consuelo
al saber esta razon.

No obstante reconociendo
su fina contestacion,
busqué á Leonor para darla
las gracias por su atencion.

La encontré y tuve la dicha
de poder hablarla yo,
desde entonces el cariño
de uno y otro se afirmó.

En su mirar es honesta,
fina en su conversacion;
y su genio y sus costumbres
no tienen comparacion.

En bondad y en hermosura
nobleza y buen corazon,
les pone la ley á todos,
en el reino de Aragon.

Son tan sublimes las prendas
que reinan en la Leonor,
que cualquier hombre pretende
ser de ella conquistador.

Al mirar sus bellos ojos
se alegra el rui señor
y hasta los niños reciben
regocijo en su interior.

Viva una dama eompleta
viva la hermosa Leonor,
viva el reino en que ha nacido
prenda de tanto valor.

SEGUNDA RELACION

DE LOS PENSAMIENTOS DE UNA SEÑORA
para poder encontrar novio.

Para Monja no nací,
que nací para casada,
recorrer los oficios,
por ver si alguno me agrada.

Herror no me enamora,
porque sin haber ataque,
no se advierten mas que chispas,
al compás del triqui traque.

Al sacristan le aborrezco
porque siempre anda de prisa,
y enfadado puede darme,
con lo que tocan á misa.

Con mesonero casarme,
no quiero porque discurre,
que estoy muy espuesta á ser
pesebre de todo burro.

Con coetero no me caso,
porque es fácil que se inquiete
y al día menos pensado,
me dispere algun coete.

Con barbero no me caso,
porque puede si se inquieta,
afeitarme sin jabon,
ó sangrarme sin lanceta.

Albañil que anda por alto,
no quiero aunque sea majo,
porque se puede caer,
y cogirme á mí debajo.

Un bolleterero soplando,
me sopla cierto consejo,
pero por mas que me sople,
no me soplará el pellejo.

Un herrador pretendió,
herrarme con gran ternura,
pero por darme en el clavo,
dió en medio de la herradura.

Un esquilador de fama,
á mi casa un dia fué,
con ánimo de esquilarme.
y le digo esquilate.

Un zapatero se mata,
por tomar con migo trato,
pero no se calzará,
con horma de mi zapato.

Un sastre toma medidas,
por echarme la tigura,
pero no siendo en mi paño;
que corte por donde quiera.

Un pastelero pretende,
que yo me case con él,
mas si yo gusto la dieta,
si que haria buen pastel.

Del molinero me fugo,
porque si se atremolina,
puede encajarme en la piedra
y convertirme en harina.

Un cantero cuando pica,
me pica por ver si pico,
soy pícara y aunque pique
no me coje por el pico.

Al calderero le tiemblo,
porque algun dia quizás,
puede hecharme alguna chapa,
en la rotura de atrás.

Con un ciego he de casarme,
ya lo pensé esta mañana,
viviré muy divertida,
tocando él la guitarra.

Al ciego le daré sopas,
yo comeré las tajadas,
y si levanta el garrote,
me meteré bajo la cama.

FIN.

BARCELONA: En la librería de José Lluch, calle de la Librería.